

COMUNICADO CONJUNTO del M.C.E. y de la F.C. («LA CAUSA OBRERA»)

Con fecha 24 de Mayo de 1973, los Comités de Dirección del MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA y de la FEDERACION DE COMUNISTAS («LA CAUSA OBRERA») han decidido hacer público el siguiente comunicado:

Desde hace varios años, el Movimiento Comunista de España y la Federación de Comunistas venían manteniendo diversos contactos. Estos contactos han ido permitiendo la superación, mediante la lucha ideológica, la crítica y la autocrítica, de las divergencias que separaban a ambas Organizaciones.

Habiendo alcanzado así una identidad de posiciones en las cuestiones ideológicas y políticas fundamentales, ambas Organizaciones pasaron a examinar los problemas relativos a su unidad organizativa. Estos problemas han sido resueltos satisfactoriamente, decidiéndose la plena integración de la Federación de Comunistas en el Movimiento Comunista de España, integración que es efectiva a partir de la fecha del presente comunicado.

En este momento en que llevamos a cabo nuestra unión, las dos Organizaciones, firmemente empeñadas en la tarea constante de edificar el Partido del proletariado español, afirmamos nuestra voluntad de luchar en todo momento por lograr la unidad total, sobre la base de los principios del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, con cuantas Organizaciones obreras realmente por la reconstrucción del partido comunista de España.

También aprovechamos la oportunidad para hacer un llamamiento a todos los partidos y organizaciones sinceramente revolucionarios, para que se unan más estrechamente en la lucha contra los enemigos de la clase obrera y el pueblo de España.

Renovamos igualmente ante los trabajadores y todo el pueblo español nuestra promesa de servir a su causa sin cejar un solo instante, para conseguir el fin de la dictadura fascista que nos oprime y la puesta en pie de una España independiente, libre, democrática y popular.

C. de D. de la FEDERACION DE COMUNISTAS
(«LA CAUSA OBRERA»)

C. de D. del MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

En Madrid, a 24 de Mayo de 1973

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES
Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS !

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL
MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 16

1973

Junio



Junto a estas líneas, el lector hallará un comunicado público de los Comités de Dirección del MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA y de la FEDERACION DE COMUNISTAS («LA CAUSA OBRERA»), dando cuenta de la integración de la F.C. en el M.C.E.

Como dijimos en estas páginas en enero de 1972 cuando se produjo la unión de la Organización Comunista de Zaragoza en el M.C.E., como dijimos en septiembre del mismo año con motivo de la unión del M.C.E. con Unificación Comunista, hoy también creemos poder decir que se trata de un triunfo de la unidad, de una prueba de la impetuosa corriente unitaria que crece entre los revolucionarios españoles más consecuentes, y en particular entre los que hemos abrazado el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Fieles a nuestros principios, los comunistas vamos salvando, uno tras otro, todos los obstáculos que se interponen en el camino de nuestra unidad total.

La situación en este terreno es excelente. Las ideas y la política que preconizamos los comunistas se abren paso, de manera cada vez más decidida, entre las masas obreras y populares. La política revisionista está en retroceso, y el partido que dirige la camarilla

revisionista de Carrillo pasa por un momento de honda crisis. Asimismo, las posiciones aventureras e "izquierdistas" pierden influencia a ojos vista.

Exponente de esta situación es el avance de diversas organizaciones revolucionarias hacia posiciones cada vez más próximas al comunismo. Los comunistas tenemos por muy importante la tarea de ayudar con todas nuestras fuerzas a que este avance sea lo más firme posible. Una vez que las posiciones auténticamente marxista se afincan en lo fundamental en el seno de una organización, los comunistas situamos en primer plano la necesidad de llegar a la unidad orgánica, poniendo los medios para que no haya en España diversas organizaciones comunistas divididas entre sí.

Para conseguir la unidad, los comunistas entendemos que es preciso combinar adecuadamente la firmeza con la flexibilidad.

Hace falta la máxima firmeza en las cuestiones de principio. Esto significa que hay que ser conscientes de que, para el Partido comunista, la corrección de la línea ideológica y política es lo fundamental. De que no cabe sacrificar la línea justa en aras de una unidad que, fuera de esa línea, sólo podría ser una mala unidad, una unidad contraria al marxismo. Significa subordinar la unidad a los principios. Significa buscar antes que nada la unificación de las posiciones político-ideológicas fundamentales, y sólo después la unificación orgánica.

Pero, junto a esta firmeza en los principios, es preciso también hacer uso de la máxima flexibilidad. Hace falta ser flexibles al máximo en todas las cuestiones secundarias, de modo que sea posible hallar rápidamente y de común acuerdo unas condiciones de unión satisfactorias, que reflejen la realidad de cada una de las organizaciones que se unen: su madurez ideológica, su solidez política y su firmeza y desarrollo organizativo. Una vez establecida la unidad fundamental en lo ideológico y político, cada parte debe adoptar una posición responsable y constructiva, estando dispuesta a ceder en todo lo secundario, desprendiéndose de todo sectarismo estrecho, de toda ambición mezquina. La experiencia nos ha demostrado que, cuando es éste el espíritu que impera, es fácil llegar a un acuerdo satisfactorio y correcto.

Así hemos obrado también en esta ocasión.

De que no hemos pasado irresponsablemente por encima de las diferencias ideológicas y políticas es testigo el largo período de discusiones, de lucha ideológica, de crítica y autocrítica, por el que ambas Organizaciones hemos pasado antes de acordar unirnos. Y de que hemos sabido poner los medios para alcanzar, tras lo anterior, la unidad organizativa, no hay mejor prueba que el que ya la hayamos logrado.

Es la aplicación de esta política hecha de firmeza y flexibilidad lo que, a nuestro entender, tiene un interés más general. Es esto lo que nos parece imprescindible en toda unión entre comunistas.

Problema diferente es el de la manera concreta de unirse. Las formas de unión entre dos o más organizaciones comunistas pueden ser muy diversas; tanto como diferentes sean las condiciones particulares que se reúnan en cada unión. En este caso, y por propuesta de la propia F.C., hemos creído que la fórmula de integración era la más adecuada. Pero esto no quiere decir que pensemos que esta fórmula puede ser adecuada en todos los casos. Lo ha sido en éste, pe-

ro puede no serlo en otros. En cada caso concreto -pensamos- habrá que partir de un análisis basado en la realidad concreta de las Organizaciones que se unen, y no de esquemas previos. Es preciso que las Organizaciones que buscan la unión puedan analizar y discutir libremente entre sí hasta alcanzar un acuerdo que refleje justamente esa realidad.

* * *

Hoy se ha realizado la unión de la FEDERACION DE COMUNISTAS al MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA. Cuando saludásemos en septiembre del pasado año la unión con Unificación Comunista decíamos:

"Evidentemente, esta unión ha dado lugar a una Organización más fuerte numéricamente; pero esto no es en absoluto lo más importante. Mucho más importante es que donde había dos Organizaciones distintas, separadas, haya hoy solamente una. Que se haya puesto fin a una división entre comunistas".

También esto es hoy lo más importante. También ésta es hoy la principal conquista.

SUMARIO

	Pág.
+ Comunicado conjunto del M.C.E. y de la F.C. ("La Causa Obrera")	1
+ Por la unidad de todos los comunistas en un Partido Único	1
+ Forjar la unidad, un deber de primer orden	3
+ Investiguemos la realidad, rechazemos las ideas preconcebidas	4
+ Mao Tsetung, ¿De dónde provienen las ideas correctas?...	7
+ Grandes progresos de la revolución camboyana	8
+ Un producto típico del franquismo: Las dos caras de "Confeciones Gibraltar"	10
+ Madrid: La miseria escolar de Vicálvaro	13
¡Hasta los niños se rebelan!	14
+ La Coruña: Los campesinos exponen sus quejas	14
+ Pamplona: Un mes de huelga en Motor Ibérica	17
+ Vizcaya: Las reivindicaciones de los pescadores	18
+ Guipúzcoa: La huelga de la C.A.F., de Beasain	18
+ Zaragoza: Importantes luchas obreras	19
... Y estudiantiles	20

Forjar la **unidad**, un deber de primer orden

Uno de nuestros más sagrados deberes consiste en forjar la unidad de todas las fuerzas susceptibles de participar en la lucha contra el franquismo. Fieles a ese deber, nos esforzamos por agrupar a todos cuantos de un modo u otro luchan contra nuestro enemigo común, nos esforzamos por unir a todos cuantos pueden ser unidos.

Al obrar así contamos con el apoyo, estamos seguros de ello, de todos los antifascistas sinceros que están al tanto de nuestra actividad política.

Nuestra labor en favor de la unidad tiene una meta bien precisa: ir a la creación de un frente unido de todas las clases y capas perjudicadas por la dictadura fascista, por los grandes capitalistas españoles y por sus socios, los imperialistas norteamericanos, que quisieran hacer de España una posesión colonial. Este amplio frente unido antifranquista, cuyo núcleo habrá de ser la alianza de todos los trabajadores del campo y de la ciudad, será el llamado a poner término a la dominación fascista.

Pero la unidad no se puede conseguir de golpe y porrazo. Todo lo que tiene vida, antes de ser grande es pequeño. Antes de alcanzar esa gran unidad que será el frente unido del que hablamos, hay que lograr mil unidades más pequeñas.

En este sentido son muchos los pasos que se están dando. La agudización de la lucha de las masas contra el franquismo en los últimos años ha traído consigo, entre otras cosas, un incremento de los deseos de unidad entre las masas y la creación de diversas formas de unidad muy apreciables.

Las Comisiones Obreras, pese a la influencia que todavía ejerce en su interior la política carrillista de capitulación ante el fascismo y de conciliación con los enemigos del pueblo, son en muchos casos organizaciones unitarias que agrupan a gentes de muy diferentes ideas bajo la bandera común de la defensa de los intereses del proletariado y de la lucha contra el fascismo.

También desempeñan un papel positivo numerosas organizaciones de masas populares, comités de barrio, agrupaciones de lucha contra la represión y de solidaridad con los perseguidos por el fascismo, etc.

Estas organizaciones, cuando son realmente unitarias -y lo son muchas veces-, permiten avanzar sensiblemente por ese camino, a menudo zigzagueante, a menudo escarpado, de la unificación de las fuerzas y de las masas antifranquistas.

Es a esas formas de unidad, por abajo, en la base y en la acción, a las que los comunistas concedemos hoy la mayor importancia. Pero eso no quiere decir que menoscapiemos las alianzas, la unidad parcial e incluso transitoria con los diversos Partidos antifranquistas.

Hemos probado numerosas veces, en nuestra actividad cotidiana, que deseamos unirnos con todos aquellos Partidos u Organizaciones políticas que están dispuestos a participar, aunque sea en muy pequeña medida, en la lucha contra el fascismo y el imperialismo. Claro que la unidad será tanto más estrecha cuanto mayor sea el espíritu revolucionario de tal o cual fuerza, cuanto más consecuente se muestre en la acción. No obstante, nunca hemos dejado de unirnos con quienes, aún sosteniendo unas posiciones muy lejanas a las nuestras, quieren caminar junto a nosotros tan sólo fueran unos metros.

Esa es nuestra política de unidad: unirnos con cuantos sea posible en todo lo que sea posible, sin hipotecar por ello, como es lógico, la independencia de nuestro Partido.

A medida en que se establecen unas u otras formas de unidad en la lucha efectiva contra el franquismo, se van desenmascarando los falsos amigos de la unidad. ¿No ha ocurrido esto ya en varias ocasiones con los dirigentes revisionistas? En efecto, éstos, después de pasar años y años elevando al cielo plegarias en favor de la unidad, cuando ésta se ha realizado al margen de su política, han sido los primeros en tratar de romperla. Su actuación en las Comisiones Obreras de Guipúzcoa es tal vez el caso más significativo: tras escapar éstas a su control, mandaron a los miembros de su Partido que las abandonaran. Después trataron de oponer a ellas sin éxito varias "organizaciones de masas" que pasaron por el firmamento guipuzcoano como estrellas fugaces. Finalmente, han tenido el valor de lanzar unas nuevas "Comisiones Obreras" frente a las que, hoy como ayer, existen en esa provincia, y que ellos abandonaron por su propio gusto. Esto nos da una idea del espíritu unitario que anima a los dirigentes revisionistas.

Sin embargo, los deseos de unidad de las masas son más fuertes que todas las maniobras de los que no dejan de hablar de unidad para mejor dividir al pueblo. La unidad se hace cada día más fuerte.

Todos los comunistas, todos los revolucionarios han de empeñarse en buscar nuevas formas de unidad. Es preciso desplegar la máxima iniciativa y entregarse con resolución a la tarea de edificar, desde sus cimientos, una unidad en las filas populares cada vez más amplia y más firme.

INVESTIGUEMOS LA REALIDAD, RECHACEMOS LAS IDEAS PRECONCEBIDAS

Por C. FERRER

Los militantes revolucionarios saben bien que su actividad dista mucho de ser un ramoneo de paz, en el que todo está perfectamente en orden, las cosas no plantean apenas problemas y, cuando los plantean, se resuelven prácticamente solos. Nada de eso. Para aquellos que se han propuesto consagrar toda su vida a la revolución son bien pocos los momentos de respiro; constantemente surgen problemas que hay que resolver, tareas que hay que acometer, dificultades que hay que superar...

Todo ello exige de los revolucionarios, además de una buena dosis de tesón y entusiasmo, no poca flexión y perspicacia, pues no siempre es fácil dar con la solución adecuada para cada problema que se plantea. Uno de los obstáculos que hay que vencer para conseguirlo es el que representan las ideas preconcebidas.

Cuando preparamos una acción, hacemos un plan, adoptamos determinados métodos de trabajo, o establecemos tal o cual táctica, es decir, constantemente, no demos proceder de dos maneras distintas. Una consiste en atenerse firmemente a la realidad o investigar la a fin de que nuestros planes se ajusten a la misma. La otra consiste en hacer los planes sin partir de la realidad, sin haberla investigado a fondo sino guiándose por lo que uno cree, se imagina o se sospecha que son las cosas. Si hacemos ésto último seremos víctimas de nuestras ideas preconcebidas, de nuestros prejuicios.

Hay muchas formas de sucumbir a las ideas preconcebidas. Pueden verse perjudicados por ellas desde los que se ponen a trazar planes sobre la situación a partir de unos cálculos hechos a ojo de buen cubero, hasta los que acostumbra a construir sistemas muy perfectos en sus cabezas y luego se empeñan en imponérselos a la realidad aunque no peguen ni con cola... Sea como fuere, todos los prejuicios tienen en común el estar cortados de la realidad concreta, el no ser fruto de una investigación correcta y el no reflejar, como no podía ser menos, las cosas tal y como son. Tienen también en común el hecho de que conducen al fracaso a los que actúan tomándolos como base.

Veamos algunas de las manifestaciones más frecuentes de este mal que consiste en dejarse guiar por las ideas preconcebidas.



No tener en cuenta las modificaciones de la realidad; aplicar viejos métodos para resolver nuevos problemas.

En la vida, las cosas están en continuo movimiento. Constantemente se están produciendo cambios en la situación y, si no queremos quedarnos en las nubes, no tenemos más remedio que modificar también nuestros planes, adaptándolos a cada cambio que se produce en la situación concreta.

Los problemas surgen de continuo y hay que ir resolviéndolos también continuamente. Tal cosa nos traía a mal traer hace unos meses y ahora no ocurre así. ¿Por qué? Porque entonces hicimos un buen análisis que nos permitió detectar los fallos y solucionarlos. Ahora bien, eso no quiere decir que la cosa en cuestión no vaya a darnos nunca más quebraderos de cabeza. Después de haber resuelto determinado problema surge otro, luego otro y así sucesivamente.

De aquí se desprende que no basta con haber hecho un buen análisis una vez sino que hay que estar haciéndolos constantemente. No hemos de pensar que porque hayamos investigado a fondo determinada situación ya la tenemos criada y no tiene secretos para nosotros. No: hay que seguir observándola para ver si las ideas que nos hemos hecho sobre ella en un momento de lo siguen siendo justas con el paso del tiempo.

Por ejemplo, supongamos que en un determinado momento los miembros de una comisión de empresa examinan el caso de un compañero de fábrica en vistas a entrar en la comisión. Ven que dicho compañero es luchador, que trata muy bien a la gente y goza de la simpatía de la mayoría de los obreros y, en fin, que tiene otras muchas virtudes. Pero, junto a éstas, aparecen algunos defectos graves: desprecia visiblemente el trabajo clandestino, es partidario de hacerlo todo a pecho descubierto como si no estuviéramos bajo un Régimen fascista, es sumamente indiscreto, todo lo que se le cuenta como la cosa más natural del mundo y no le digas que tenga más cuidado porque te contesta que él no tiene secretos que ocultar... Yo tal, que los miembros de la comisión llegan a la conclusión que por el momento no es aconsejable que ese compañero forme parte de ella pues no tardaría en poner en peligro la actividad de la misma. Pasa el tiempo y el mencionado compañero va cambiando. La propie-



lucha y la feroz represión que el Régimen desencadena diariamente contra el pueblo va haciéndole comprender que es un error saltarse la clandestinidad a la torera. Se vuelve más discreto y es más prudente a la hora de hablar. Sin embargo, los miembros de la comisión no se dan cuenta de estos cambios. Para ellos, siguen teniendo valor las conclusiones a las que llegaron anteriormente y están convencidos de que para que ese compañero cambie tienen que llover mucho todavía.

Así ocurre que las conclusiones de los miembros de la comisión que en su día eran justas han de jado de serlo y se han convertido en ideas que ya no corresponden a la realidad, en prejuicios. El dejarse guiar por ellas está impidiendo la entrada en la comisión a un compañero que podría muy bien estar en ésta.

La valoración de los miembros del pueblo que se acercan a tal o cual organización de masas es el pan nuestro de cada día con el que se tropiezan los que militan en dichas organizaciones. En este terreno, las ideas preconcebidas pueden llevar a adoptar posturas muy equivocadas, como en el ejemplo que acabamos de citar. Ejemplos similares podrían ponerse a montones, aplicados a otros muchos terrenos: el análisis de la situación en determinado lugar, la valoración de una organización política cuyas posiciones han evolucionado (ya sea para bien o para mal) sin que nosotros hayamos renovado nuestro análisis de la misma, el examen de la relación de fuerzas en tal o cual sector de nuestra actividad, etc., etc.

Veamos algún otro ejemplo en el que se pongan de manifiesto las consecuencias producidas por la falta de investigación de las condiciones cambiantes.

Imaginemos que una organización popular que trabaja en determinado barrio establece un orden de prioridades en sus tareas ajustándose a las condiciones concretas del momento. A juicio de sus miembros la tarea principal consiste en ligarse más estrechamente a las masas del barrio, alentando y dirigiendo sus luchas. Dicho y hecho. La organización empieza a desplegar un trabajo intenso: se preocupa por conocer los problemas de los habitantes del barrio, realiza una buena labor de agitación en torno a aquellas cuestiones más sentidas por las masas y consigue movilizarlas. Al cabo de cierto tiempo la organización se ha transformado: he pasado de ser una organización poco activa y relativamente aislada de la gente a ser un hormiguero de actividad; las masas del barrio la conocen y sus miembros han aumentado considerablemente.

Este cambio hace que un problema que antes resultaba secundario se ponga ahora en primer plano. En efecto, dada la multitud de trabajos que realiza la organización y la complejidad que van cobrando los mismos, resulta que llega un momento en que sus miembros no pueden resolverlos como es debido porque su formación no es lo suficientemente sólida, porque apenas disponen de tiempo para estudiar, agobiados como están por las actividades.

Si dicha organización cierra los ojos a los cambios producidos en la situación y se aferra al orden

de prioridades fijado anteriormente, los resultados no pueden ser buenos. No pueden serlo porque no adolece ya de los defectos anteriores (falta de actividad, falta de ligazón con las masas), porque otros nuevos como son, en este caso, la insuficiente formación de sus miembros y la falta de estudio, se han puesto en primer plano y se requiere, para superarlos, el empleo de métodos distintos.



No ver los límites de la propia experiencia.
Crear que con una misma llave podemos abrir todas las puertas.

La experiencia que uno adquiere directamente es, indudablemente, un tesoro muy grande. Sin embargo, puede dejar de serlo y convertirse en un lastre de ideas preconcebidas si no la utilizamos convenientemente.

Las enseñanzas que extraemos en determinado trabajo pueden ser aplicables a otro. Pero pueden no serlo en absoluto, o pueden serlo sólo parcialmente, es decir, una vez que hayamos hecho ciertos reajustes, eliminando los aspectos que no son adecuados e introduciendo otros nuevos.

Esto ocurre así porque la experiencia que obtenemos en determinado trabajo es limitada, fragmentaria. Lo malo sobreviene cuando tomamos esa experiencia parcial como algo absoluto, válido para todo e in tocable, o sea, como una llave ante la cual no hay cerradura que se nos pueda resistir. Esta actitud con duce a no distinguir unas realidades de otras. De esta forma, si tratamos de aplicar las ideas obtenidas en una determinada experiencia a una realidad diferente de aquella en la que las obtuvimos, nuestras justas ideas se convertirán en erróneas, en ideas preconcebidas que nada o muy poco tienen que ver con la realidad a la que las pretendemos aplicar.

Por ejemplo: un militante consigue buenos resultados aplicando determinado método de estudio con un círculo de simpatizantes de nuestro Partido. Dicho método consiste en fomentar grandemente la iniciativa de los simpatizantes: encargarles determinados trabajos de investigación, la preparación de algunas temas, la dirección de algunas discusiones, etc... El militante ha quedado persuadido de que el método empleado es un buen método y no le falta razón pues resulta que los antiguos simpatizantes se han convertido en militantes de nuestro Partido y destacan por su iniciativa, su espíritu crítico, su asimilación del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung...

Un nuevo círculo es encomendado a este militante quien, sin pensarlo dos veces, aplica el mismo método que en el caso anterior. Pero ocurre que las diferencias entre este círculo y el anterior son acucadas. Los miembros del círculo anterior contaban con una preparación inicial bastante buena, eran muy inquietos y desvelados, les preocupaba comprender las cosas a fondo y no le tenían miedo a nada. Los del nuevo círculo, sin embargo, tienen unos conocimientos políticos más bien escasos, muchas de las cosas que para los otros resultaban elementales para éstos son casi desconocidas, tienen además una cierta inseguridad en sí mismos; en este terreno. En resumen: les da

vértigo cada vez que se aproxima la reunión sólo de pensar que tienen que hablar ellos de tal o cual tema, están convencidos de que lo que han preparado será por fuerza desastroso. Lejos de disminuir, su inseguridad aumenta y terminan por desmoralizarse y creer que eso no está hecho para ellos, que no son lo suficientemente inteligentes...

La experiencia anterior de este camarada vale oro y no hay que descartar el que hubiese podido ser aplicada más adelante al nuevo círculo. Pero antes de haber analizado las características del mismo pues, de haberlo hecho, hubiese llegado fácilmente a la conclusión de que sus componentes eran muy diferentes. Si en lugar de haber partido de sus ideas preconcebidas (en este caso, de la creencia de que un método que le ha dado buenos resultados una vez pueda dárselos siempre) hubiese partido de la realidad concreta, este camarada se habría comportado de otro modo. Por ejemplo, habría empezado por enseñar una serie de nociones elementales, se habría esforzado muy especialmente por aumentar la confianza de los nuevos simpatizantes en sus propias fuerzas, habría ido poco a poco dándoles responsabilidades, según lo fuesen permitiendo su situación, sus avances.



Tomar indiscriminadamente las ideas provenientes de la experiencia ajena. Pensar que lo que a otros les ha dado buen resultado tiene que dárselo forzosamente a nosotros.

Este tipo de comportamiento tiene en común con el que acabamos de ver el que, en ambos casos, no se tienen en cuenta las diferencias existentes entre unas realidades y otras. Pero, así como en el caso anterior las ideas preconcebidas tenían por causa el dar un valor absoluto a la experiencia personal, en éste se deben a que se da un valor absoluto a la experiencia ajena.

Querer aprovechar la experiencia ajena es una actitud muy elogiable. Pero, como en el caso anterior, todo depende del uso que hagamos de ella.

Por ejemplo: a menos de un grupo de revolucionarios que trabajan en determinada organización de masas llega un buen día el programa de otra organización de masas que opera en otra provincia. Se trata de un programa muy completo, con unos objetivos muy elevados. A dichos revolucionarios les parece magnífico. Además, se han enterado de que la organización de masas en cuestión marcha viento en popa. En fin, que deciden hacer lo posibles para que el citado programa sea adoptado por su propia organización.

Pero hay algo en lo que no reparan y es que la organización cuyo programa quieren adoptar cuenta con unos miembros muy avanzados, que se caracteriza por su gran unidad interna, que todos los que en ella militan han discutido a fondo las ideas del programa y las hacen suyas... Ninguna de estas condiciones se da en la otra organización. ¿Qué ocurrirá si, pesando por encima de las diferencias entre unas condiciones y otras, este grupo de revolucionarios sigue adelante con su propósito? Puede ocurrir que la organización se rompa y se queden ellos solos y unos pocos miembros que lleguen a comprender los objetivos del programa. O

que la organización, pese a permanecer unida, no esté a la altura de tal programa, que las ideas de éste no prendan en sus miembros, que no las asimilen y, en consecuencia, no sepan defenderlas.

Pensar que hay programas universales que se pueden colocar a cualquier organización de masas, sea cual sea el sector que agrupe, el nivel político de sus miembros, la situación concreta por la que ésta atraviesa, etc.; pensar que basta con que unos pocos consideren justos determinados objetivos para que todo el mundo los comprenda, que lo que a otros les ha dado buenos resultados tiene que dárselos a todos; pensar de este modo no puede acarrear más que malas consecuencias.

En resumen, por grandes que sean los logros obtenidos por otros en su experiencia, no podemos calcar sus ideas y aplicarlas tal cual a nuestras condiciones si éstas no lo aconsejan, ya sea porque son totalmente distintas, ya sea porque son parcialmente distintas. La experiencia ajena puede sernos muy útil pero, si la tomamos ciegamente sin que medie una investigación a fondo de nuestras propias condiciones, la convertiremos en un bozal de ideas preconcebidas que aprisionará nuestra actividad.



Hasta aquí hemos visto, a través de algunas de sus manifestaciones y con la ayuda de algunos ejemplos concretos, lo perjudicial que es tomar como guía de nuestra actuación y de nuestros planes los prejuicios. Es decir, esas ideas que no se basan en una investigación de la situación, en un conocimiento serio de la realidad concreta y de sus cambios, sino en impresiones vagas, en suposiciones, en verdades a medias o en verdades que fueron justas en su día pero que se han quedado viejas y, en ese sentido, han dejado de ser justas en la nueva situación, en fragmentos de la realidad con los que nos hemos hecho gracias a una experiencia parcial, ya sea propia ya sea ajena...

No tenerle respeto a la realidad, menospreciar la investigación de la situación concreta, he aquí la base de todo prejuicio, de toda idea preconcebida. Este método de pensamiento es un método idealista. El método idealista de pensamiento consiste, según una acertada definición de Engels en:

"Establecer y probar lo que es una cosa, no partiendo de esa misma cosa, sino de la idea previa que de ella tenemos... No es la idea la que se ajusta a la cosa, sino al revés, ésta a la idea."

¿No es verdad que estas palabras con las que Engels define el método idealista encajan a las mil maravillas con cada una de las actuaciones que han ido apareciendo en los casos que hemos visto? Repasemos el comportamiento de los miembros de la comisión de empresa de nuestro primer ejemplo, y veremos cómo refleja el método idealista definido por Engels. ¿No es cierto que, en un momento dado, los miembros de la comisión no establecían ni probaban las virtudes y defectos de su compañero de empresa partiendo de lo que éste era en rea-

(Sigue en la pág. 16)

Mao Tsetung

¿De dónde provienen las ideas correctas?

¿De dónde provienen las ideas correctas? ¿Cuen del cielo? No. ¿Están en los cerebros desde siempre? No. Sólo pueden provenir de la práctica social, de las tres clases de práctica social: la lucha por la producción, la lucha de clases y la experimentación científica.

Es la existencia social de la gente la que determina sus pensamientos.

Las ideas correctas propias de la clase más avanzada -el proletariado- una vez que sean dominadas por las masas, se convertirán en una fuerza material capaz de transformar la sociedad y el mundo.

En la práctica social, la gente ha de desplegar las más diversas luchas y extraer valiosas enseñanzas de sus éxitos y de sus fracasos.

Gracias a los cinco sentidos -la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto-, innumerables fenómenos de la realidad objetiva se reflejan en el cerebro de cada persona. Al comienzo, el conocimiento es puramente sensitivo. Pero, al acumularse este conocimiento, llega un momento en que se produce un salto y se convierte en conocimiento racional, en conceptos. Es así como se desarrolla el proceso del conocimiento en su primera etapa, es decir, en la etapa que conduce de la materia objetiva a la conciencia subjetiva, de la existencia a las ideas.

En esta etapa, sin embargo, todavía no se ha comprobado si la conciencia, las ideas (las teorías, las orientaciones, los planes y los métodos inclusive) reflejan adecuadamente las leyes por las que se rige la realidad objetiva. En esta etapa no se ha comprobado aún si las ideas que se tienen son justas.

Tras ella, pues, viene una segunda etapa dentro del proceso del conocimiento. Esta nueva etapa conduce de la conciencia a la materia, de las ideas a la existencia. En esta segunda etapa se aplican a la práctica social los conocimientos adquiridos en la etapa anterior, para comprobar así si esas teorías, orientaciones planes y métodos permiten alcanzar las consecuencias esperadas. En términos generales, los que resultan bien, es que son adecuados y los que resultan mal son erróneos, especialmente en la lucha de la humanidad contra la naturaleza.

En las luchas sociales, ocurre a veces que las fuerzas que representan a la clase más avanzada padecen un fracaso. Pero esto no se

debe necesariamente a que sus ideas sean incorrectas. Puede suceder también que la correlación entre las fuerzas reaccionarias y las revolucionarias sea desfavorable por el momento para estas últimas y que, por consiguiente, fracasen temporalmente. Pero, tarde o temprano, alcanzarán los éxitos previstos.

Así pues, como vemos, el conocimiento avanza a saltos: con el primero se forman las ideas, las teorías, las orientaciones, los planes y los métodos en el curso de la reflexión sobre la realidad objetiva. El segundo salto es más importante que el primero pues mediante el mismo se comprueba si las ideas son acertadas o erróneas. No hay otro método para comprobar la verdad que el de poner en práctica las ideas.

La única finalidad que persigue el proletariado al tratar de conocer el mundo es la de poder transformarlo.

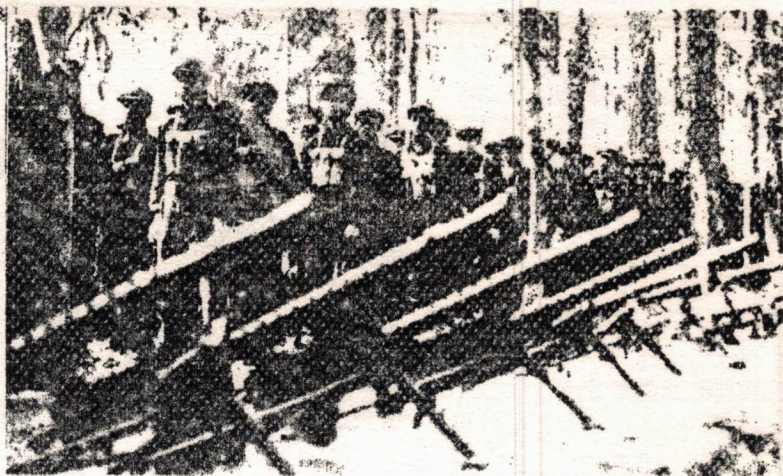
Frecuentemente sólo se puede adquirir un conocimiento correcto después de seguir repetidas veces el proceso que va de la materia a la conciencia y de la conciencia a la materia, esto es, de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica. Esta es la teoría marxista sobre el conocimiento, la teoría materialista dialéctica del conocimiento.

Muchos de nuestros camaradas todavía no comprenden esta teoría. Cuando se les pregunta de dónde extraen sus ideas, sus opiniones, sus orientaciones, sus conclusiones, sus métodos y planes, sus elocuentes discursos y sus largos artículos, consideran que es una pregunta extraña y no saben qué responder. Les resultan incomprensibles los fenómenos que se producen en la vida cotidiana en los que la materia se transforma en conciencia y la conciencia en materia.

Por eso, es preciso educar a nuestros camaradas en la teoría materialista dialéctica del conocimiento, para que de este modo orienten bien sus reflexiones, sepan investigar y estudiar debidamente, hagan balances de sus experiencias, superen las dificultades, cometan menos errores, trabajen bien y luchen sin descanso por hacer de China un gran país socialista. Y también para ayudar a las amplias masas de los pueblos oprimidos y explotados del mundo, cumpliendo así con nuestros deberes internacionalistas.

(Mayo de 1963)

GRANDES PROGRESOS



de la revolución camboyana

Hace poco más de tres años que los imperialistas yanquis organizaron un golpe de Estado dirigido por Lon Nol para derrocar el régimen de Norodom Sihanuk y acabar así con su política de neutralidad e independencia.

El pueblo entero de Camboya se levantó como un solo hombre con las armas en la mano contra el nuevo gobierno fascista, títere de los yanquis, a fin de conquistar la independencia y la libertad.

De entonces aquí, todo ha sido una sucesión de victorias para el pueblo camboyano y de derrotas para el gobierno opresor de Lon Nol y sus amos yanquis.

En estos momentos se encuentra ya liberado un 90% del territorio nacional, que comprende al 80% de la población y sólo quedan en manos del enemigo poco más que la capital, Phnom Penh, y un estrecho pasillo que la une a Tailandia, país en el que los yanquis tienen numerosas bases y desde el que lanzan buena parte de sus ataques contra Camboya.

La lucha de liberación del pueblo camboyano no se ha interrumpido en los últimos tres años y continúa avanzando en la actualidad. En 1972 las fuerzas patrióticas pusieron fin a la ofensiva de los soldados enemigos, entre muertos, heridos y prisioneros. Y sólo en los tres primeros meses del presente año 1973 ya han sido puestos fuera de combate 42.000 soldados enemigos.

El gobierno patriótico presidido por Sihanuk ha sido reconocido ya por cerca de 48 Estados como único

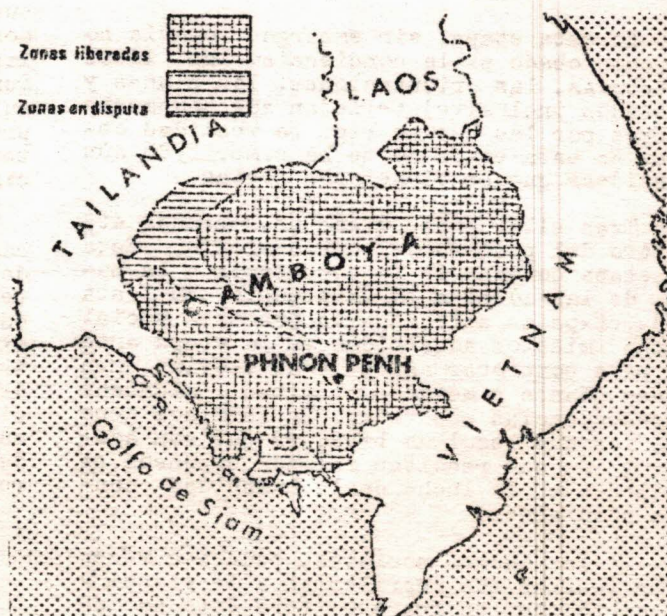
gobierno legal y representativo del país. Entre los que más obstinadamente se niegan a reconocerlo hemos de citar a los social-imperialistas soviéticos que contribuyen, además, al sostenimiento del régimen de Lon Nol prestándole ayuda material, concediéndole ayuda financiera y enviándole mercancías.

Entre mediados de febrero y mediados de marzo de este año Norodom Sihanuk, ausente de Camboya desde su derrocamiento, pudo ya volver a su tierra y pasar en ella un mes recorriendo varias provincias liberadas, entrevistándose con los dirigentes del gobierno revolucionario en el interior del país y compartiendo con el pueblo las alegrías y penalidades de la lucha. Al final de su viaje, presidió un grandioso mitin de masas, al que asistieron muchos miles de combatientes.

Los campesinos han transformado la zona liberada desarrollando la economía lo que supone un gran apoyo al esfuerzo militar. Han realizado numerosas obras hidráulicas, como presas, diques, obras de riego, etc. De este modo, han podido enfrentarse a las sequías, extender los cultivos de arroz y aumentar las cosechas. Los propios campesinos se han organizado y armado para defender las cosechas frente a los intentos de saqueo del enemigo.

Frante a los avances de las fuerzas populares y a su espíritu de lucha, veamos en qué desastrosa situación se ve envuelto el gobierno proyanqui de Lon Nol.

Las tropas de Lon Nol huyen continuamente de la pelea y dejan en manos de las fuerzas patrióticas toda clase de armas y municiones, incluyen



do grandes cañones con sus proyectiles, morteros de calibre grueso y ametralladoras pesadas, así como carros blindados. De este modo los imperialistas yanquis, mal que les pese están abasteciendo a las tropas patrióticas de una enorme cantidad de armas, municiones y vehículos militares.

La situación económica del gobierno de Lon Nol no es mejor que su situación militar. En efecto, tanto la capital como el reducido territorio que aún controla, carecen de los más elementales abastecimientos, en particular de alimentación y energía, lo cual ha provocado una inflación galopante y un incontenible alza de los precios que hace muy difícil la vida del pueblo; por ejemplo, el precio del arroz se ha multiplicado recientemente en más de cinco veces. Al mismo tiempo, la camarilla dirigente amasa grandes fortunas mediante el acaparamiento y la especulación.

La clase obrera de Phnom Penh se alza continuamente contra la subida de los precios y la corrupción, además de contra la creciente represión gubernamental. En el mes de diciembre declararon la huelga y asistieron a numerosas manifestaciones los trabajadores de los sectores textil, del calzado y de fabricación de neumáticos; la huelga duró más de dos meses.

Apenas terminada esta huelga, el 5 de febrero, se declaró otra, esta vez general en todo Phnom Penh. En ella participaron alrededor de 60.000 obreros y se extendió a todas las zonas aún controladas por el gobierno títere, ganándose la simpatía y el apoyo de toda la población. Los trabajadores ocuparon numerosas empresas pertenecientes a los capitalistas extranjeros y al Gobierno fascista. Esta valiente huelga terminó por conseguir una importante alza salarial y distintas mejoras en las condiciones de trabajo.

El día 20 del mismo mes de febrero los profesores y estudiantes de Phnom Penh iniciaron, a su vez, un paro que había de durar un mes y se propagó enseguida a las escuelas medias y primarias de casi toda la zona bajo dominio yanqui-fascista. La huelga terminó con un inmenso y combativo mitin el 17 de marzo en la Escuela Normal Superior de la capital.

Por las mismas fechas, 276 representantes de los funcionarios de distintos servicios administrativos di-

rigieron al Frente Unido Nacional de Camboya un escrito denunciando el régimen de miseria y corrupción de Lon Nol y solidarizándose plenamente con el Frente.

La corrupción del régimen proyanqui ha creado un enorme descontento hasta en las mismas tropas. El propio ministro de información de ese régimen podrido tuvo que admitir que los oficiales se habían inventado listas falsas de 120.000 soldados y se habían embolsado sus sueldos; los oficiales se apoderan de las pagas, raciones, vestidos, ropa de cama, etc. de los soldados. Se comprende bien que éstos no estén dispuestos a jugar a la vida por semejante gentuza y que hayan llegado a realizar manifestaciones de protesta ante la misma Casa Presidencial.

La reacción de Lon Nol fue declarar el "estado de urgencia", prohibir los periódicos privados, prohibir igualmente la salida del país de todos los extranjeros, impedir el despegue de cualquier avión, etc., así como intensificar ferozmente las detenciones y persecuciones.

El incesante acoso a que el gobierno títere se ve sometido por el pueblo camboyano ha tenido repercusiones en el seno del mismo gobierno, provocando un agudo enfrentamiento entre dos camarillas rivales deseosas ambas de hacerse con todo el poder. Para poner término a esta crisis interna, Lon Nol, que era jefe de una de las dos camarillas, apresó el 21 de marzo a Sirik Matak, jefe de la otra, bajo el pretexto de "protegerle".

La pésima situación del gobierno títere de Phnom Penh ha hecho necesario que se intensifique aún más la ayuda que le prestan los imperialistas yanquis. A mediados de abril estos organizaron una descarada invasión de Camboya por parte de las tro-

pas saigonesas, invasión que fue rechazada y no dió resultado alguno.

En los últimos meses han incrementado salvajemente los bombardeos aéreos sobre las zonas liberadas de Camboya. En el mes de marzo han lanzado tantas toneladas de bombas sobre este país como en diciembre pasado -momento de máximo bombardeo allí- sobre Hanoi. Hasta hace unos días bombardeaban a diario Camboya 120 aviones B-52 y varias decenas de otros aviones de diferentes tipos.

Con estas acciones los imperialistas yanquis violan abiertamente el "acuerdo sobre el cese de la guerra y el restablecimiento de la paz en Viet Nam" firmado en París el 27 de enero, cuyo artículo 20 establece expresamente el respeto estricto de la independencia, soberanía, unidad e integridad territorial de Camboya y el fin de toda actividad militar en ese país por parte de cualquier otro.

Pero frente a la política yanqui de enviar armas contra Camboya, de bombardearla ferozmente y de intentar todo tipo de engaños y trampas en el terreno diplomático, el pueblo camboyano está cada día más decidido a proseguir su heroica lucha armada por la independencia y la libertad. Sabe que por ese camino y sólo por él sus problemas serán resueltos.

"El problema de la paz en Camboya -he dicho no hace mucho Norodom Sihanuk- no es difícil de resolver. Si los EE.UU. acuerdan cesar de inmiscuirse en los asuntos camboyanos, nuestro país recuperará muy pronto su paz tradicional."

El triunfo del pueblo camboyano es seguro. No sólo lo hacen ver las enormes victorias ya logradas sino que lo asegura su firme decisión de seguir luchando cuantos años sean necesarios.



Sihanuk con los combatientes camboyanos

Las dos caras de «Confecciones Gibraltar»

Como el lector sabe, no suelen aparecer en las columnas de SERVIR AL PUELO informaciones de tanta longitud como la presente. Esta vez, no obstante, hemos hecho una excepción. Creemos que el interés del tema lo merece.

Respondemos además con ello al deseo de los propios trabajadores de "Confecciones Gibraltar", que quieren que sus luchas y sufrimientos encuentren el mayor eco posible por toda España, de modo que se rompa el muro de silencio que trata de imponer el Régimen a su alrededor.

Lo que la misma prensa fascista ha llamado el "escándalo de 'Confecciones Gibraltar'" tiene dos caras, como la luna. Y, como ocurre con las caras de la luna, hay una que se ve, en tanto que la otra permanece oculta.

La cara que se ve es la del escándalo financiero. Ya nadie intenta ocultar que ha habido una estafa, y hasta se han dado algunos detalles públicamente.

Lo que no se ve es lo que esa estafa ha supuesto para la población campogibraltareña. La cara de sus sufrimientos y sus luchas. La cara de esas decenas de miles de vecinos de San Roque y La Línea que han tenido que soportar sobre sus espaldas el peso de la demagogia fascista en relación al peñón, el peso de un "Polo de Desarrollo" que es pura engañifa, el peso de los estafadores de "Confecciones Gibraltar", y después el peso de los policías armados y guardiaciviles, con su acompaña-

miento de "secretas", dispuestos a defender con uñas y dientes todo lo anterior.

EL ESCANDALO FINANCIERO

El asunto empezó cuando el Gobierno decidió cerrar la frontera de Gibraltar para los miles de trabajadores de San Roque y La Línea que diariamente pasaban al territorio dominado por Gran Bretaña, donde tenían sus empleos. Esta medida dejó automáticamente en paro a todos esos trabajadores. Por aquel entonces, el Régimen se limitó a agradecer de mil modos la "patriótica abnegación" de los trabajadores -a la fuerza ahorcan-, y a hacer un número semejante de promesas.

Algo, de todos modos, tenía que hacer en concreto. Al cabo de un cierto tiempo, declaró la zona "Polo de Desarrollo" y se dispuso a montar algunas industrias. Y ahí vino la idea de "Confecciones Gibraltar, S.A."

El proyecto estaba hecho a la medida. Una industria textil, adecuada para el alto índice de mano de obra femenina de la zona; una industria que podía -eef se decía- dar trabajo a más, bastantes más de 2.000 personas; una industria, en fin, avulsada por un grupo financiero que prometía montar en la zona nada menos que siete industrias más, totalizando 3.718 puestos de trabajo... El Gobierno se apresuró a echar su bendición al asunto, y el negocio se puso en marcha. Y con él, la estafa.

Porque "Confecciones Gibraltar" no era, en realidad, sino una estafa. Para comprenderlo, bastaba con haberse fijado en un dato sencillo y claro: el grupo financiero que prometía montar ocho empresas, invirtiendo para ello un total de casi mil quinientos millones de pesetas, no contaba para esto sino con un capital de dos millones y medio de pesetas. ¡No hacía falta ser un especulador en cuestiones financieras para ver que ahí había algo que no encajaba!



Juan Carlos de Borbón con Pedro Castaño: "Haciendo Patria" mano a mano

El objetivo que el grupo financiero perseguía no era, desde luego, montar fábricas en la zona del campo de Gibraltar. El objetivo que perseguía era, pura y simplemente, apoderarse de los créditos y ayudas a fondo perdido previstas para el tan cacareado "desarrollo industrial" de la zona. Y, fuerza es decirlo, lo consiguió en poco tiempo, sin haber desembolsado ni cuatro cuartos, lograron llevarse 300 millones, sacados del Banco de Crédito Industrial.

El emprendedor jefe de esta grupo de estafadores, Pedro Castaño Hernández (unido por lazos familiares a la familia de Franco, y también al siniestro Opus Dei), tramó todo un plan para tapar su estafa. Su plan consistió fundamentalmente en pringar en el asunto al máximo de "personalidades" franquistas. Tenía la esperanza de que éstas luego le echarían una mano para salvar su propia figura, convirtiendo la empresa en "cooperativa" o poniéndola bajo la tutela del Instituto Nacional de Industria. Así, se las ingenió para que fuera el tonto de Juan Carlos de Borbón el que inaugurara la planta piloto; también consiguió la visita del Director General del Banco de Crédito Industrial, y la de Vicente Morales Alfonso, y la de López Bravo... Todos se pusieron a hacer declaraciones llenas de elogio para la empresa. El alcalde de San Roque resumió el sentir de todas estas "personalidades" cuando, al referirse a las actividades del grupo financiero de marras, declaró a la prensa: "¡Así se hace Patria!".

Las iniciativas publicitarias de Pedro Castaño fueron incesantes. Algunos ejemplos, además de los señalados, podrían servir de muestra: en una ocasión, obligó a los trabajadores a dar dinero a una Cofradía, hasta conseguir que le hicieran Hermano Mayor del Cristo de la Buena Muerte; en otra, se agenció una bendición especial de Pablo VI para la empresa, organizando una ceremonia de mucho postín a la hora de impartirla... También se dedicó a organizar partidos de fútbol de carácter benéfico y subvencionó a la Real Belompédica Linense. En los periódicos de la zona se hablaba de Castaño un día sí y otro también.

Otra pieza más de su plan fue el "inflar" la empresa. Llenarla de personal hasta los topes; llenarla de instalaciones... ¿Para qué? Para que la perspectiva del hundimiento asustara más a los gobernantes fascistas. Así se explica que, en "Confecciones Gibraltar", aproximadamente la mitad del personal no tuviera nada que ver con la fabricación de prendas de vestir, cosa que, no habiendo gato encerrado, sería realmente rarísima.

No vamos a aburrir al lector relatando el montón de tejemanejes y triquiñuelas con los que Castaño y sus amigos tuvieron que afanarse para llevar adelante su escandaloso timo. Basterá con que digamos que hoy es el día en que la fábrica está cerrada, sus dueños se pasean tan tranquilos por la calle y nadie sabe nada de los cientos de millones prestados por el Banco de Crédito Industrial.

Queda atrás la estafa, que las "autoridades" quisieran ver perdida en las nubes del olvido. Quedan también algunas otras cosas, relacionadas con ella, y bastante poco claras.

Una de ellas es el asesinato de Antonio Rodríguez López. Este personaje fue el encargado de las obras de construcción de la fábrica. Tenía a su cargo una empresa de construcción, y era también presidente del Málaga Club de Fútbol. El grupo financiero de "Confecciones Gibraltar" le debía una fuerte cantidad de dinero. Un buen día apareció asesinado. Parece que también estaba mezclado en un asunto de tráfico de drogas. El caso es que la población de La Línea asegura que Castaño y los suyos saben de esta muerte bastante más de lo que dicen...

Otra cosa que queda por aclarar es la del dinero yanqui. A finales del año pasado, "Confecciones Gi-

baltar" sacó a la luz 80 millones de pesetas, venidas para tapar las más escandalosas grietas abiertas por las muchas deudas del grupo financiero. No se supo muy bien nada concreto ni del origen ni del destino de ese dinero. Ahora parece que ya se sabe cuál es el origen. Los 80 millones salieron de la mano de Robert Vesco, financiero yanqui hoy perseguido por la justicia de su país en relación al "escándalo Watergate" y a una estafa de 15.000 millones de pesetas. Ahora se ha descubierto que Vesco "dió" 200.000 dólares para la campaña presidencial de Nixon, esperando a cambio que éste se las arreglara para tapar la estafa que Vesco había cometido al frente del grupo financiero yanqui I.O.S. Los 80 millones recibidos por "Confecciones Gibraltar" fueron, en realidad, un adelanto a cuenta de la promesa hecha por el I.O.S. de comprar la fábrica. Ahora el I.O.S. tiene un montón de líos, su presidente se ha refugiado en Costa Rica y ya no tiene la menor intención de comprar "Confecciones Gibraltar", que se ha tragado esos 80 millones con la misma fa con que antes se tragó los cientos de millones de subvenciones y créditos.

Así ha sido la historia del escándalo financiero, brevemente contada. Todavía la cosa no ha terminado, desde luego. Pero lo visto nos basta y sobra como muestra. Como muestra de lo que ha sido el "Polo de Desarrollo" del campo de Gibraltar. Como muestra de lo que el fascismo entiende por "hacer Patria". Como muestra de cómo funciona el mundo de las finanzas bajo el reino de Franco. Como muestra de la corrupción, el cinismo y la ambición de los grandes capitalistas que dominan el país en estrecha colaboración con sus "hermanos mayores" de los Estados Unidos.

LA OTRA CARA DEL ESCANDALO

"Traiga recomendación del Juez o de alguien importante y trabajará en Confecciones Gibraltar": ésta fue la primera noticia concreta que tuvieron los vecinos de La Línea y San Roque de las actividades de la empresa. Fue todo un anuncio del estilo de la nueva industria.

Para julio de 1971, unos 600 trabajadoras -en su inmensa mayoría mujeres- habían logrado empleo en "Confecciones". Esos cientos de trabajadores comenzaron pronto a dar la cara -ya en los mismos comienzos de la empresa llevaron a cabo un planteo- y a comprender que en "Confecciones" no todo era, ni mucho menos, trigó limpio. Así, cuando algún tiempo después empezó a correr el rumor de que quizá la empresa se cerrara por culpa de las irregularidades en que se basaba, todos se movilizaron, dispuestos a defender su derecho al trabajo.

Al principio pensaron que quizá lograrían sacar algo de "Sindicatos". Así, redactaron un escrito pidiendo que hicieran algo, un escrito que por sí mismo ya demostraba la poca confianza que tenían los trabajadoras en ese organismo: "A ver si por una vez se consigue -se decía en el escrito- que los Sindicatos en el Campo de Gibraltar sirvan para algo más que para llevar la contabilidad de los papeles que existen". No lograron, claro está, nada de nada, por lo que decidieron prescindir en lo sucesivo del Vertical.

A lo largo de varios meses y hasta agosto de 1972, la empresa procedió a un tan rápido como absurdo aumento de plantilla, hasta alcanzar el número de 1.300 trabajadoras. Ya hemos explicado antes cómo esto servía para los intentos de ahogar el escándalo. Pero Castaño no quería gastar mucho en su maniobra, y para ello se inventó un buen recurso. Admitió a la mayoría no como hijos sino como alumnos de una Escuela de Formación Pro

fesional que puso en la misma factoría. Así se arregla-
ba para no pagar seguros sociales y para encubrir la mi-
seria de sueldo (60 pts. diarios) que daba a los traba-
jadores disfrazados de alumnos, los cuales realizaban tra-
jes idénticos a los de los hijos.

En agosto de 1972, la dirección, también por ne-
cesidades de sus chanchullos, trató de realizar un pri-
mer despido masivo. Los trabajadores reaccionaron inme-
diatamente y la empresa tuvo que echar marcha atrás.

El 1 de diciembre todos los trabajadores pararon
en petición de aumento de salarios, y como protesta por
la actitud insultante del director, Castaño, que había
llamado la víspera "borregos" a los obreros. Se eligió
una comisión entre los trabajadores. Esta comisión acor-
dó a la dirección la promesa de un aumento, obligándole
además a prometer por los altavoces de la fábrica que
ya no se producirían más malos tratos, ni amenazas. Es-
ta lucha fue seguida con enorme interés por toda la po-
blación trabajadora de La Línea y del resto de la zona,
pues era la primera lucha de envergadura que se regis-
traba en aquellos lugares desde hacía muchísimos años.
Una hoja distribuida en la empresa por aquellos días de-
cía:

"Pedro Castaño dijo: 'Trabajarán como borregos'.
Y se equivocó. Le hemos dado una buena lección.
Por vez primera han sido los explotadores los
que han temblado. La unidad nos ha hecho más
fuertes y por fin hemos conseguido que se nos
escuche. Sin embargo, no nos engañemos, sólo he-
mos conseguido palabras y promesas. Los enlaces
y jurados de empresa han demostrado que están de
parte de ellos también, así que ya sabemos cuan-
to podemos esperar de ellos. (...) Nos tenemos
que proponer en serio que se cumplan las prome-
sas que se hacen en el jurado de empresa, pero lo
más importante es que no sancionan ni despiden a
nadie y que, al menor intento de despido o sanc-
ción, respondamos todos con un paro total."

Tenían razón sobrada los trabajadores en no con-
fiar en las promesas. La prueba la tuvieron poco des-
pués, en enero de este año. Ese mes, lejos de traerles
el aumento prometido, les trajo una nueva sorpresa: no
les pagaron sus sueldos. La empresa se limitó a entre-
garles sobres de 1.000 pesetas en concepto de "anticipo
de cuentas". El clima se puso a cien. La actitud provo-
cadora de la dirección contribuía poderosamente a ello:
así, por ejemplo, a un grupo de trabajadores que subió
a pedir a las oficinas su dinero, uno de los jefes le
contestó que para qué querían dinero, que seguro que lo
querrían para gastarlo "en lujos y chucherías" (!). Los
meses de febrero y marzo transcurrieron igual, a base de
"anticipos". Los trabajadores malvivían a costa de ince-
p-tarse de productos del economato, al principio para sí
mismos, y luego para la venta pública (se llegaba a ven-
der las cosas a precios cinco y seis veces menores a los
del coste de producción).

A finales de marzo, corre una nueva hoja por la
fábrica animando a todos los trabajadores a realizar un
paro general de protesta el día 5 de abril. Ese día, pa-
ra abortar el paro, se presentó un inspector de trabajo
que hizo en el libro de visitas una diligencia poniendo
a la empresa un plazo de dos días para pagar todo lo que
deudaba a los trabajadores. Los trabajadores deciden es-
perar al día 7, pero disminuyen el ritmo de producción
muy por debajo de la normalidad. Llegó el 7, y del dine-
ro nada. Muchas promesas, eso sí, pero nada en metálico.
Y ahí se armó la de dios es Cristo. Ya nadie se preocu-
paba del trabajo; era continuo el ir y venir a la direc-
ción, y las palabras fuertes no dejaban presagiar nada
bueno para la salud de los empresarios. Para aplacerlos
ánimos, Castaño presentó su dimisión—era una huida en toda
regla—. Pusieron a otro de la misma cuerda, Angel Muñoz

"Nos han quitado el Luta y nos han metido a Manoslar-
gas", le dijeron los trabajadores a la cara al nuevo la-
drón. Se fue éste, y colocaron a un tipo cuyo solo nom-
bre es ya toda una declaración de principios: Patrocinio
Regalado. Este empezó con mucho brío, despidiendo a sie-
te trabajadores que acusó de "cabecillas del ambiente de
rebelión". A partir de ese momento, cada vez que el di-
rector Regalado trataba de hablar a los obreros, se lle-
gaba un abucheo de padre y muy señor mío. Al cabo de una
semana, el propio director se afanó hasta conseguir que
los siete despedidos se reintegraran a sus puestos.

Hacia el 10 de abril, la empresa decidió hacer
una votación entre los trabajadores para que ellos "de-
cidieran" el destino de la empresa. La maniobra era cla-
ra: trataban de que los trabajadores se constituyeran en
cooperativa, y que ellos se apañaran para sacar la empre-
sa para adelante, largándose los estafadores con su di-
nero para otras tierras. Los obreros vieron el camelo
de lejos, y decidieron boicotear las elecciones. Nadie
participó en las votaciones.

Los días 13 y 14 de abril el paro fue total. El
sábado 14, la empresa anunció una decisión "generosa":
adelantar las vacaciones de semana santa. No hacía fal-
ta ser un linca para ver qué había tras esta súbita "ge-
nerosidad": sacar de la fábrica a los combativos obre-
ros, frenar su valiente huelga.

Pero aún había más y peor. Pronto empezó a co-
rrer el rumor: la fábrica no abriría sus puertas después
de las fiestas; "Confecciones Gibraltar" había cerrado
definitivamente.

La reacción obrera no tardó y el mismo sábado se
distribuyó una hoja llamando a los trabajadores de "Con-
fecciones" a presentarse al lunes siguiente al trabajo.
Era un intento arriesgado, pues la empresa había suspen-
dido los autobuses, lo que ponía en la necesidad de an-
darse de 3 a 5 Km., según los casos, para ir hasta la fá-
brica. Por otro lado, el Instituto Nacional de Previsión
había mandado una carta a los obreros (a los que estaban
dados de alta nada más) indicándoles que el lunes podían
pasar por diversos bancos a cobrar el seguro de paro. No
obstante, el lunes, 300 trabajadores se presentaron a
las 6 y media de la mañana ante la fábrica.

Allí los esperaban 150 "grises", armados con fu-
siles, cascos y carretas, acompañados por toda la policía
secreta de la zona. Por estar, estaban hasta los bombe-
ros preparados con sus mangueras. No se echaron por ello
para atrás los trabajadores, sino que intentaron pesa-
a todo penetrar en la fábrica. La policía se enfrentó a
ellos y les obligó a retroceder. Se concentraron de nue-
vo delante de MIGSA. Allí vieron como los trabajadores
de esta empresa salían a animarles y a decirles que si-
guieran adelante en su lucha. De nuevo volvió a cargar
la policía contra ellos. Por fin, decidieron volver to-
dos juntos al pueblo, pero la policía volvió a cargar,
obligándoles a dispersarse. Empero, un grupo nutrido lle-
gó hasta la calle Real en manifestación. Allí la poli-
cía se lanzó brutalmente contra ellos, persiguiéndoles
incluso por el interior de la iglesia. Se volvieron a
reunir, y algunos marcharon hacia el "Sindicato", pero
éste tenía sus puertas cerradas—así les tuvo durante va-
rios días, para impedir la entrada de los trabajadores
de "Confecciones". A lo largo de todos estos choques,
20 personas resultaron detenidas, y muchas más multadas
gubernativamente.

Una hoja que se distribuyó días después resumía
con las siguientes palabras la situación:

"Esta es la situación actual: los trabajadores han
perdido sus puestos de trabajo, no han cobrado los

salarios atrasados y han sido golpeados y detenidos.

"Ni el pueblo de La Línea, Algeciras y San Roque puede, ni debe abandonar a estas 1.300 familias. No podemos consentir que mientras los verdaderos culpables están libres y disfrutando, gracias al dinero que los trabajadores con su esfuerzo y sudor han ganado, ESTOS TRABAJADORES ESTAN DETENIDOS POR RECLAMAR LO QUE ES SUYO."

La situación, de entonces a aquí, se ha agravado aún más. Ha continuado el clima de terror policial. Los controles a coches y personas se han hecho cosa corriente. En cada esquina de La Línea hay un "secreta" que está a la que salta. Por otro lado, la situación de las 1.300 familias que dependían de "Construcciones Gibraltar" es penosa: unos con la miseria del seguro de paro; otros con menos todavía -por estar declarados como aprendices, aún cuando trabajaban como oficiales-; y otros, en fin, sin nada, porque no habían sido dados de alta.

UN COMENTARIO FINAL

El caso de "Confecciones Gibraltar, más que un escándalo, es un símbolo. Con leer las páginas anteriores es suficiente para comprobarlo.

Madrid

LA MISERIA ESCOLAR DE VICALVARO

Vicálvaro, como tantos y tantos otros pueblos de España, sufre agudamente la penuria escolar que acarrea el Régimen franquista. La población de Vicálvaro, proletaria en su inmensa mayoría, suma 56.000 habitantes aproximadamente, en su mayoría inmigrantes. Los niños en edad escolar son 8.000.

Para estos 8.000 niños hay en el pueblo una sola Escuela Nacional (por llamarla de alguna manera) a la que acuden 850 niños (el 10,6 por cien del total) y 31 colegios privados, nada menos, a los que van 5.000 niños (lo que supone el 62,5 por ciento). Por último hay 2.000 niños (1.500 de los cuales son párvulos), la cuarta parte del total, que no tienen dónde meterse.

Lo que pomposamente se llama Escuela Nacional, porque los niños que acuden a sus clases reciben la enseñanza estatal, ni tan siquiera tiene un edificio. Los cursos se dan en tres lugares diferentes. Uno en varios bloques prefabricados, otros en los bajos del Ayuntamiento antiguo, y otros en la sacristía de la Iglesia. Las condiciones de enseñanza son además más pésimas.

De un lado, un Régimen de estafadores y demagogos, que viven de chupar con el mayor descaro del trabajo popular. Del otro lado, una clase obrera y un pueblo dispuestos a combatir, dispuestos a acabar con esa situación.

El escándalo de Gibraltar no es sólo el de "Confecciones". Otras empresas -aunque menos importantes- de la zona, han seguido un camino similar (Convelsa, Gibraltarfals). Y a ello hay que añadir el timo completo que ha supuesto el aumento que se realizó hace ya tiempo en el correo, con la excusa de ayudar a los trabajadores de la zona del campo de Gibraltar, que ha dado varios miles de millones al Régimen, miles de millones que, desde luego, no han ido a parar a los bolsillos de los trabajadores en paro (de haberlos recibido se hubieran convertido todos en millonarios!).

Por eso cabe decir que, en resumidas cuentas, el escándalo de "Confecciones Gibraltar" es el escándalo del franquismo, el escándalo de un Régimen que hace vivir a más del 90% de la población en una situación penosa para beneficio de una pequeñísima minoría. Eso sí que es un monstruoso escándalo.

★★★★★★

A los bloques prefabricados asienten 450 niños divididos en dos turnos, mitad a la mañana, mitad a la tarde, en jornadas continuas de 6 horas! Las aulas están calculadas para albergar a 40 niños, pero asisten 70. En mesas para cuatro se sientan 6 y 7, viéndose muchos de ellos obligados a escribir sobre las rodillas. El material de enseñanza es prácticamente nulo y está muy estropeado. El patio de recreo es tan pequeño que no caben en él todos los chavales, teniendo que salir por turnos al recreo.

En los bajos del Ayuntamiento reciben clase 140 alumnos, 70 por la mañana y otros 70 por la tarde, también en jornadas continuas. La humedad de las paredes y el techo es tal que en los días húmedos se forman góteros que caen sobre los niños. No existe prácticamente ventilación alguna. La luz natural es tan escasa que durante todo el día necesitan luz eléctrica. Carecen totalmente de servicios, por lo que cuando los niños necesitan de ellos tienen que acudir a los bloques prefabricados, cruzando una plaza de intenso tráfico de coches. A falta de un mal patio tienen que jugar en la calle, lo que obliga a mu-

chas madres a atender a sus hijos durante los recreos ante el temor de que se accidenten.

El resto de los alumnos acuden a la sacristía de la Iglesia. También en esta "escuela", como en las otras dos, las clases se dan en jornadas continuas. Tampoco aquí cuentan con servicios, teniendo que realizar los niños la misma operación que los otros, con la diferencia de que los menores de 8 años hacen sus necesidades en la calle. Y carecen, asimismo, de patio de recreo.

A consecuencia de semejantes condiciones de escolaridad muchos son los niños que enferman, y son también muchos los que por la misma razón consideran como una pesadilla la asistencia a la escuela.

Por otra parte, son numerosos los niños de 11 a 14 años que aprovechan de las mañanas libres realizan diversos trabajos para aliviar la miseria en la que viven sus familiares. Es así como muchos de ellos, cansados, se duermen durante las clases o atienden dificultosamente a las lecciones.

El panorama que ofrecen los colegios privados no es tampoco muy ri-

confortante. Los edificios en los que éstos se hallan son entresuelos, bajos o pisos habilitados para tal fin, no reuniendo la gran mayoría de ellos ni las condiciones exigidas por la propia legislación fascista. Son locales pequeños donde los chavales permanecen hacinados, no tienen un triste sitio donde jugar, muchos de los profesores carecen de la preparación necesaria, etc. Total, que se parecen en todo a la "Escuela Nacional", pero cobrando.

Sin embargo, a falta de otras escuelas y a pesar de las elevadas mensualidades que han de pagar, los pa-

dres no tienen más remedio que enviar allí a sus hijos, ¡y eso los que encuentran sitio!

Recientemente ha sido acabada al fin una nueva Escuela Nacional cuyas obras han durado la friolera de cuatro años! Pero he aquí que después de tan "laborioso" proyecto el problema sólo se va a resolver (y eso suponiendo que la cosa tire para adelante, pues por el momento está estanca) en pequeñísima parte.

Resulta que la nueva escuela sólo tendrá cabida para 1.500 alumnos, 850 de los cuales serán los que hoy

acuden a la vieja "escuela" (estando previsto que a ésta asistan posteriormente 100 de los 500 párvulos que hoy no tienen donde ir). Es decir, después de cuatro años de obras sólo se han creado 650 nuevas plazas, cuando hay 5.000 niños que asisten a colegios privados que no reúnen las condiciones necesarias, además de los 400 párvulos que seguirán sin escuela.

¡Un buen ejemplo de la política educacional del fascismo!

¡HASTA LOS NIÑOS SE REBELAN!

En los últimos números de **SERVIR AL PUEBLO** hemos venido denunciando la situación increíble en que se encuentran la mayoría de los barrios obreros de la capital. Es una situación que levanta indignación hasta de las piedras.

No es así de extrañar que ya se rebelan contra ella incluso los niños.

Hace unas semanas en el barrio del Polvorín (popularmente conocido por el "Pozo del Huevo"), en Madrid, actuaron los niños por propia iniciativa. Este poblado está situado en la carretera Vallecas-Villeverde, en una zona donde hay mucho tráfico y absolutamente ninguna señalización: ni un triste semáforo.

Sabiendo los niños del barrio que la falta de un semáforo es muy peligrosa para ellos, para sus padres y amigos (han conocido ya 9 muertes y varios heridos graves), decidieron ellos mismos hacer unos carteles y unas hojillas. Pedían a todos los ve-

cinos que se uniesen e hiciesen todo lo posible hasta conseguir que se pusiese allí un semáforo. Raro fue el vecino que no se enteró del trabajo de los muchachos, ya que habían pegado sus carteles en los bares y entregado las hojillas por todas las casas del "Pozo del Huevo".

Una buena parte de los habitantes del barrio, viendo que los muchachos tenían mucha razón al exigir esto, se han juntado para tratar de resolver a toda costa la colocación del semáforo.

El barrio no tiene sólo este problema; hay muchos más y muy serios. Los vecinos desean que se vayan resolviendo, y aunque ya saben que la tarea no es fácil, no les faltan ánimos.

Habría que empezar por decir que las casas son pésimas. Más que viviendas (esto suena demasiado bien) habría que llamarlas chabolas o barracones. La mayoría de ellas están contruidas con material de deshecho, sin cimentación, sin vóteres, con un espacio máximo de 40 m². Y en este espacio tienen que entrar cerca de 8 o 9 personas. ¿Cómo? Amontonadas a más no poder.

Las alcantarillas son desconocidas. ¡Demasiado "lujo" para los trabajadores del Polvorín!

Las calles no tienen asfalto: son tierra sin más. El alumbrado público apenas existe: los cuatro faros que ha puesto el Ayuntamiento no alumbran ni castaña.

El servicio de transportes está mal, razón por la que los trabajadores de la construcción su mayoría tienen que levantarse prontísimo para ir al trabajo y vuelven tarde.

Si alguien se pone gravemente enfermo, no le queda más remedio que pedir ayuda al que pueda. No exista ni un ambulatorio, ni ningún servicio de urgencia, exceptuando una ambulancia que esté un par de horas dos veces por semana. ¿Cómo arreglarse en caso de que se ponga alguien grave? Eso al Ayuntamiento le importa un pimiento.

En estas condiciones viven los vecinos del Polvorín. Pero ya están hartos y desean vivir como personas, y no como animales. ¡El buen camino para conseguir las mejoras lo han marcado los niños del barrio!

La Coruña

Los campesinos exponen sus quejas

Un reciente número de **LOITA OBRERA**, órgano de las Comisiones Obreras de La Coruña, incluye un artículo titulado "UNA VEZ MAS EL ESTADO FASCISTA SE CEBA EN EL CAMPESINADO" que pone de relieve algunos de los muchos problemas creados por el Régimen franquista a los campesinos.

El artículo comienza diciendo:

"Cuando aún teníamos planteado el problema de vender la leche, un nuevo sufrimiento aparece: la glosopeda, enfermedad principalmente de las vacas. Es-

ta enfermedad ya ha ocasionado la matanza de más de 60 vacas sólo en la provincia de Lugo; más de 500 en la de Santander, y más de mil en el Norte de España.

"Y qué representa la glosopeda?"

"Mientras para el gobierno todo se reduce a declarar: 'ya hemos aislado la enfermedad', para nosotros es algo muy diferente: es el quedarnos durante muchos meses sin medios para vivir, es ver cómo los prados se nos estropean por no pastar el ganado, es tener que pagar 40 ó 50.000 pesetas cuando comprems una vaca y vuelta a empezar de nuevo. También nos supone el quedarnos sin cerdos, pues a estos también los matan. Para los demás agricultores, para los que no les ha tocado directamente el problema, es ver cómo unos vecinos se han quedado en la miseria sin poder hacer otra cosa que llenarse de indignación y de incertidumbre pensando que cualquier día pueden ser ellos los de la mala 'suerte'."

El artículo señala a continuación que el único culpable de esta penosa situación es el Estado fascista. ¿Por qué? se pregunta; y contesta:

"Por autorizar importaciones de vacas del Canadá y carne de cerdo congelado de Rumanía sin los debidos controles sanitarios.

"Por autorizar que se abrieran las ferias de ganado de Santander cuando aún no se había atajado el primer foco de glosopeda. El 18 de febrero se celebró la última feria de Torrelavega (Santander) y ya se tenía la certeza de la gravedad y la extensión de la enfermedad.

"Por haber extendido los veterinarios 'guías de sanidad' al ganado que salió de Torrelavega.

"Por haber localizado el virus que produce la enfermedad el 23 de febrero y hasta mediados de marzo no haber empezado a vacunar contra ese virus.

"Por intentar engañar a los campesinos diciéndonos que se pagará todo el perjuicio ocasionado, cuando la realidad es que sólo pagarán el 85% del valor en vivo del animal sacrificado -según lo tasan 'ellos', claro!-, y que además se penderá de los cuartos que tenga el Ministerio para eso. Pero ¿quién pagará lo que se dejó de producir esos 4 ó 6 meses, hasta comprar nuevo ganado?"

"Por gritar sin descanso que la vacuna es gratuita 'olvidándoseles' que el veterinario cobra por el desplazamiento 140 pesetas por vaca vacunada!"

LOITA OBREIRA denuncia también la falta de precauciones debido a la cual los propios veterinarios pueden convertirse en portadores de la enfermedad, y protesta por el sacrificio precipitado de muchas reses, matadas antes de tener la seguridad de que es inevitable hacerlo.

Denuncia a continuación a las "Hermandades" -sindicatos fascistas del campo- diciendo que "lo único que hacen es pedir tranquilidad

a las masas campesinas enfurecidas por tantos insultos". Y añade:

"Pero ya no nos callamos y a los presidentes y secretarios de la 'Hermandad' se les llama lo que son: ¡SINVERGUENZAS! ¡Y luego se extrañan de que tengan que ir con la guardia civil!"

"A todos estos sinvergüenzas les ha venido estupendamente la aparición de la glosopeda. Se embolsan unos miles de duros con las vacunas y las nuevas importaciones a la vez que quieren hacernos olvidar el problema de la leche (al no tener vacas no hace falta que nos recojan la leche)."

Las protestas se suceden en el campo gallego, por éstas y otras razones. El mismo mero de LOITA OBREIRA da cuenta de la movilización de los campesinos para la lucha contra la llamada "cuota empresarial" de la Seguridad Social Agraria, cuestión a la que ya nos referimos en un pasado SERVIR AL PUEBLO.

LOITA OBREIRA acierta al hacerse eco de los problemas y luchas de los campesinos y al tratar de unir estrechamente a obreros y campesinos en el combate contra los explotadores y opresores.

¡Adelante las luchas campesinas!

¡Viva la alianza entre obreros y campesinos!

PARA ACABAR CON LOS MALES DEL CAMPO...

Las tierras de los digarcas, una vez confiscadas, habrán de ser puestas en manos de los braceros y de los campesinos pobres para que éstos las exploten como libremente decidan, siendo estimuladas por el Estado las diversas formas de cooperación, que gradualmente han de convertir en socialista la economía agrícola capitalista. Además de poner en práctica la consigna "la tierra para el que la trabaja", la reforma agraria ha de aportar un gran apoyo al campesinado en materia de subvenciones y créditos baratos y a largo plazo, canales de regadío, parques de aperos, asistencia técnica y abonos y semillas, vías de comunicación, electrificación, prevención y lucha contra las plagas y las calamidades naturales en general. Serán anuladas las deudas y abolidas las aparcerías y demás restos semif feudales. El Estado se hará cargo de los grandes canales de distribución de los productos agropecuarios y comprará al campesinado el saldo de sus cosechas. La enseñanza será gratuita y se multiplicarán las escuelas en las zonas agrícolas. La asistencia médica llegará a todos los confines del campo español. El Estado pondrá todos los medios para que se vayan superando las injustas desigualdades que hay actualmente entre la ciudad y el campo. La reforma agraria, amén de transformar radicalmente las condiciones de vida de ese tercio del pueblo español que vive del campo, supondrá un factor de gran importancia para sanear y robustecer la economía nacional y elevar el nivel de vida de las amplias masas.

(Trozo extraído de nuestro folleto titulado: "Por la independencia nacional y la democracia popular, hacia el socialismo y el comunismo")

INVESTIGEMOS LA REALIDAD... (Viene de la pág.6)

lidad sino de las ideas que se habían hecho de él con anterioridad? ¿No es cierto que esas ideas habían dejado de ajustarse a la situación del compañero y ya no le cuadraban?

Como se puede comprender esta forma idealista de ver las cosas no lleve muy lejos. Con semejante método es imposible hacer avanzar la revolución. Nos conduciría a darnos de bruces con la realidad una y otra vez y nuestros planes fracasarían uno detrás de otro. El método idealista forma parte del modo de pensar de la burguesía. Los más representativos pensadores burgueses, y en especial los filósofos, son todos idealistas.

Por el contrario, los grandes pensadores proletarios, como Marx y Engels, han estado siempre en contra del idealismo. Su método de pensamiento es el materialismo dialéctico que se opone completamente al método idealista.

Por ejemplo, el materialismo dialéctico sostiene que las ideas, los conocimientos, no nacen de la gente, ni caen del cielo como el maná, ni le vienen a uno gracias a un soplo divino. No. Las ideas son un reflejo de la realidad en el cerebro de la gente. El conocimiento de la realidad viene de la práctica, poco a poco, a medida que se va acumulando experiencia.

Para el materialismo dialéctico el cerebro de los hombres es como una fábrica que produce ideas. ¿Cómo? Utilizando las materias primas que le suministra la realidad. De la misma manera que sin materia prima no puede fabricarse nada, sin contacto con la realidad no puede haber producción de conocimientos.

El idealismo no está de acuerdo con esto. No admite que las ideas dependan de la realidad, cree que son cosas independientes, negando de esta modo la correcta concepción de que las ideas son el reflejo de la realidad en la mente de los hombres.

Naturalmente, quienes somos partidarios del materialismo dialéctico y sostenemos que los conocimientos vienen de la realidad y se adquieren a través de la práctica, rechazamos el método idealista de pensamiento (uno de cuyos exponentes son las ideas preconcebidas a las que hemos dedicado las líneas precedentes). Contrariamente al modo de proceder de quienes se guían por

las ideas preconcebidas, nosotros pensamos que si se quiere actuar correctamente, si se quiere que nuestros planes tengan éxito, hemos de ajustarlos a la realidad concreta, partir de ésta última, observarla y conocerla antes de ponernos a formular ideas sobre ella.

Nuestro punto de vista sobre este particular puede resumirse en una sencilla frase de Mao Tsetung: "Quien no ha investigado no tiene derecho a hablar". En efecto, si hablamos sin conocer la materia de la que hablamos, si actuamos haciendo caso omiso de lo que pasa a nuestro alrededor, si hacemos planes sin saber lo que nos tenemos entre manos ¿qué valor puede tener lo que digamos, hagamos o planeemos? Ninguno. Nadie en este mundo, por muy lumbrera que sea, puede conocer la situación si no investiga lo que tiene delante, si se divorcia de la realidad. Sus ideas, sus planes, serán como un árbol sin raíces. Podrán tener un aspecto muy hermoso pero, al faltarles lo esencial -reflejar correctamente la realidad-, no servirán para nada como no sea para hacer estrepitosos si se obstina en llevarlos a la práctica. Los casos que hemos citado en la primera parte de este artículo son un modesto botón de muestra.



Como se comprenderá, la lucha contra los prejuicios idealistas tiene mucha importancia para todos los revolucionarios. Naturalmente, esta lucha progresará a la vez que progresa nuestra comprensión del materialismo dialéctico.

Es preciso profundizar en el materialismo dialéctico, estudiando constantemente los textos de los grandes marxistas y, sobre todo, reflexionando a la luz de los mismos sobre nuestra actividad. Algunos, sin negar la validez del materialismo dialéctico, no actúan en consecuencia con esta teoría revolucionaria. Ello se debe a que no han asimilado debidamente esa teoría y no la vinculan debidamente a su actividad práctica. Por eso es necesario insistir en que hay que estudiarla más y aplicar lo que estudiamos.

A continuación reproducimos un escrito de Mao Tsetung con el ánimo de que sirva a ese fin. Así lo esperamos.

Camaradas, amigos:

LEED, DISCUTID, APOYAD

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPANA

AUMENTAD SU DIFUSION

Pamplona

Un mes de huelga en Motor Ibérica

Motor Ibérica es una de las mayores empresas para la fabricación de vehículos industriales y maquinaria agrícola que existe en nuestro país. Tiene factorías en Barcelona, en Moncada y Reixach, en Ejea de los Caballeros, en Madrid y en Pamplona. En total, más de 5.500 trabajadores son diariamente explotados en sus naves. Una parte importante del capital de esta empresa pertenece a la firma yanqui-canadiense Massey Ferguson.

Los enormes beneficios que todos los años se embolsan los accionistas de Motor Ibérica (207 millones dijeron ganar el año 1971, por ejemplo) salen, claro está, del sudor, de los sufrimientos, de la miseria de sus miles de obreros: pésimas condiciones de seguridad en el trabajo, ritmos agotadores, arbitrariedades constantes en la calificación de los puestos, abandono completo en las instalaciones sanitarias, trato despótico por parte de los jefes, etc., etc. Todo esto, cuando no intentan timar, pura y simplemente, a los trabajadores y robarles una parte de las cuatro perras que les pagan.

En efecto, estafa es el único nombre que merece lo que la empresa trató de hacer a los obreros de la fábrica de Pamplona. Veámoslo. Hasta 1971 los trabajadores venían cobrando en Julio, en concepto de fin de campaña, una paga extra. Pero ese año la empresa, arbitrariamente, trasladó a Noviembre la fecha de liquidación de dicha paga con lo que cuatro meses, los que hay entre Julio y Noviembre, quedaron sin pagar. Estos cuatro meses de paga añaden unas 2.800 pesetas a cada trabajador.

Como los tiempos no están como para andar regalando el dinero, los trabajadores reclamaron una y mil veces las 2.800 pesetas que les correspondía. La empresa, una y mil veces también, hizo oídos sordos y se negó a pagar. En Enero del año pasado, 14 miembros del Jurado presentaron una denuncia en Magistratura; el juicio se celebró el 25 de Octubre (10 meses después!). El resultado del mismo, que tenía que darse a conocer cinco días después, se hizo público el 25 de Abril de este año: ¡seis meses de retraso "sobre el horario previsto"! El magistrado encargado del caso se justificó diciendo "que tenía exceso de trabajo". ¡A ese gandul habría que mandarle a hacer carreteras, a ver si tenía más tiempo libre!

Como la cosa era más clara que el agua, la sentencia de Magistratura resultó favorable para los 14 Jurados. El 4 de Mayo la empresa comunicó a éstos que pagaría lo que adeudaba y, que en cuanto al resto, ya vería lo que hacía. En cualquier caso, ante la presión de los

trabajadores, se comprometió a dar una respuesta precisa al día siguiente. Pasó un día y otro más, y la empresa no decía ni pío. Así que los trabajadores, cansados de tanta espera, hicieron una asamblea en la que decidieron hacer un paro de una hora al día siguiente. Esto ocurría el lunes 7 de Mayo. El paro logró el efecto esperado y la empresa, al fin, salió de su mutismo: pagaría las cantidades que debía pero habría sanciones para todos por el paro y, además, expedientaría a los jurados.

Esta medida fascista de la Dirección fue rechazada de plano por los trabajadores que decidieron unánimemente salir a la huelga hasta que las sanciones y expedientes no fuesen anulados. La empresa, por su parte, cerró la fábrica. A partir de ese momento la lucha cobró una intensidad considerable. Los trabajadores se reúnen diariamente ante las puertas de la factoría, las asambleas son también diarias y se forja una estrecha unidad. La dirección llama en su ayuda a las fuerzas de represión. Los grises y verdes rodean la fábrica e impiden que los trabajadores se reúnan allí. El 18 la empresa despide a todos los obreros en huelga. El 19 trae engañados a veinte trabajadores de la fábrica de Ejea de los Caballeros a trabajar a Pamplona. Ese mismo día, un grupo de huelguistas se traslada a Ejea de los Caballeros a explicar a los obreros la situación y a pedirles que apoyen su lucha. El intento de poner la fábrica en marcha queda así frustrado. Los días 17, 24, 25 y 26 se registran numerosos paros de solidaridad con la fábrica en huelga: Super-Ser, Mocholi, Imenasa, Muna, Maysa, Potasas de Navarra Authi, Ignacio Soria, Papelera Navarra, Pamplonica, Indecasa, Industrias Esteban son, entre otras, las fábricas que se sumaron a dichas acciones. El día 30, a las dos de la tarde, más de 500 trabajadores de Motor Ibérica, Super-Ser y Papelera de Navarra se concentran en la carretera de Zaragoza y marchan todos unidos durante un buen rato cortando la circulación. Al llegar a la altura del bar "Las Palmeras" se para la manifestación y, durante unos cinco minutos, se baten palmas. Poco antes de que los grises hagan acto de presencia, los trabajadores abandonan el campo.

"Los trabajadores de Motor Ibérica llevamos veinte días en huelga defendiéndonos de la represión, y estamos decididos a luchar cuantos días sean necesarios". Estas energéticas palabras, extraídas de un llamamiento que los trabajadores de Motor Ibérica han dirigido al proletariado pamplonés, expresan la firme determinación que les anima. Frente a ella, todos los esfuerzos de la reacción están condenados al fracaso.

LAS REIVINDICACIONES DE LOS PESCADORES

La dispersión en que trabajan los pescadores, incluso los que son explotados por un mismo armador, dificulta su unidad y su organización. Pero eso no es insuperable. Si los trabajadores más luchadores se empeñan en la tarea, qué duda cabe de que su fuerza y organización aumentarán considerablemente. Una octavilla firmada por un Comité de Arrantzales (pescadores) que ha sido distribuida en algunos puntos de Vizcaya, constituye un buen ejemplo para los pescadores que tienen puestas sus miras en ese objetivo. Reproducimos seguidamente las partes más importantes de la octavilla:

... Esta temporada, por la gran afluencia de la anchoa y de todo el pescado en general, los marineros nos vemos obligados a trabajar día y noche para aprovechar la pesca en bien del armador (...) Estamos cansados de que el armador nos ma-

neje a su antojo y nos traiga a tierra y nos mande a la mar cuando le plazca. No tenemos tiempo ni para comer y, para colmo, los noches nos las pagan a 100 Pts., tanto si trabajamos una hora como si trabajamos cinco (...)

Después están los descansos. El armador trae el barco al puerto cuando le place, según el precio del pescado y otras conveniencias suyas, y cuando son tres o cuatro días los que hemos hecho en la mar nos manda enseguida a trabajar. Si es que el barco viene a tierra por que ha pescado mucho, señal de que nosotros hemos trabajado mucho, por lo tanto merecemos más descanso. También tenemos que protestar por los días de descanso que nos dan al mes (4 ó 5) porque no nos parecen justos. En estos días no tenemos tiempo de nada y a los hijos los vemos justo justo. Y tampoco podemos resolver ningún pro-

blema que surja en la familia, por lo tanto exigimos que nos aumenten los días de descanso, por lo menos en 8 ó 10 días (...)

Debemos unirnos para estar más fuertes, por lo menos para conseguir estas dos cosas que actualmente están en la boca de todos. Se refiere al problema del trabajo nocturno y de los descansos. Si estamos callados aún estaremos más explotados. Estamos viendo ante nuestros ojos que los armadores están haciendo más y más barcos a cuenta de nuestro trabajo y no podemos lograr ni siquiera esto por parte de ellos. Por eso nuestra única solución es luchar por conseguir lo que nos parece justo.

¡Disminución del ritmo de trabajo!
¡Pago por horas extras los trabajos nocturnos!
¡Aumento de los días de descanso!

Guipúzcoa

LA HUELGA DE LA C.A.F., DE BEASAIN

La huelga de los 2.500 trabajadores de la C.A.F., de Beasain (Guipúzcoa) dura ya un mes. La lucha tiene su origen en el convenio colectivo que ya desde finales del pasado año andaba en danza. Al principio, la empresa empezó a negociar el convenio con los cuatro únicos jurados existentes (el resto habían dimitido). Pero en vista de que los trabajadores rechazaban su contenido, pese a que los jurados se mostraban dispuestos a firmarlo a toda costa, la dirección estimó que sería más prudente imponerle a través de una Norma de Obligado Cumplimiento dictada por el ministerio.

Así, a primeros de mayo fue conocida la Norma, que amén de otras "mejoras" ridículas y trampas para mejor explotar a los obreros, suponía un raquítico 10% de aumento salarial. La reacción indignada de los trabajadores fue inmediata.

El jueves día 3 fue distribuida una octavilla de la Comisión de Fábrica en la que se llamaba a sus compañeros a luchar por conseguir un aumento de 3.000 ptas. para todos por igual. La octavilla, que expresaba vívidamente el sentir de los trabajadores, mereció una excelente acogida por parte de éstos.

Entre los días 4 y 5 paró la totalidad de los obreros. Se realizaron asambleas y se eligieron democráticamente comisiones negociadoras para que representaran al resto de los trabajadores en las negociaciones con la patronal. Ese mismo sábado la dirección, tratando de ponerles un cebo para que aceptaran la Norma, ofreció el pago de los atrasos que se establecían en la misma. Pero el boicót a la hora del cobro fue casi total.

El lunes día 7 aparecieron en el tablón de anuncios unas notas de

amenaza (como ocurre siempre en estos casos) firmadas por la empresa, el delegado de trabajo, el "sindicato", los jurados... ¡Intento empeño! La huelga continuó exactamente igual. Esa misma tarde las comisiones elegidas por los obreros propusieron a la dirección entrevistarse con ella, a lo que ésta se negó en redondo. Sin embargo, al día siguiente, martes, la empresa no tuvo más remedio que aguantar y negociar con los comisionados. La patronal ofrecía algunas mejoras insignificantes. ¡Y para colmo en las horas extras y en las sobrepimas! Los trabajadores las rechazaron y decidieron continuar con la acción.

El miércoles, la dirección amenazó con el cierre de la fábrica en caso de que no se normalizara el trabajo. Y a primera hora de la tarde se anunció la suspensión de empleo y sueldo de los huelguistas hasta el día 14.

La sanción no mermó la moral combativa de los trabajadores. Llegado el día 14 persistieron en su justa lucha por conseguir un salario más decente. Durante dos semanas más, las cosas transcurrieron sin apenas variación, con nuevas artimañas de la patronal, nuevos cierres de la fábrica...

El lunes 28, la empresa, no sabiendo ya qué hacer para romper la resistencia de los bravos huelguistas, amenazó con despedir a los que no comenzaran a trabajar el día siguiente. Pero tampoco esta vez logró hacer recular a los obreros. ¡Todo le salía mal! El miércoles decidió recurrir a otras armas: el ex-jefe de personal de la empresa, Egoscóabal se dedicó a llamar a un número de obreros, entre los que se encontraban los comités de las comisiones negociadas

ras, con el fin de intimidarles bajo nuevas amenazas.

Fracasada también aquella intención, la dirección empezó a mandar cartas de despido. Y una vez más sus esfuerzos resultaron vanos. El día siguiente, viernes, los huelguistas realizaron otra asamblea, decidiendo continuar adelante y añadiendo a sus reivindicaciones el objetivo de no consentir ningún despido. Así se decidió en la octavilla de la comisión de fábrica repartida aquel mismo día: "Ante la amenaza de represalias por parte de la empresa nuestra postura sólo puede ser una: unir a nuestra petición de aumento de salario la realización de todos nuestros compañeros, y llamar a unirse con nosotros a toda la clase trabajadora y pueblo del Goierri".

La clase obrera de la zona vie-

ne prestando un creciente apoyo a los trabajadores de la CAF. Cabe destacar aquí los paros de diversa duración que, atendiendo al llamamiento de la comisión obrera de la empresa, se llevaron a cabo el día 30 en Gileore, Gaztañaga, Jaso, Aristaín, Fy se, Guerra, Comevasa, Larrañaga, Renault, Seat, Citroën, además de en otros muchos talleres de Villafranca, Beasain, Lazcano y Legorreta. También hubo una manifestación en Villafranca a finales de mes.

A lo largo del mes, los trabajadores de la CAF de Irún han realizado también numerosos paros, muchos de ellos hasta de un día de duración, en protesta por la Norma de Obligado Cumplimiento y en apoyo a sus compañeros de Beasain.

En el momento de redactar este artículo la huelga continúa.

Zaragoza

IMPORTANTES LUCHAS OBRERAS...

En Zaragoza han tenido lugar muy recientemente las más importantes huelgas obreras de los últimos años, hallándose a su cabeza los trabajadores de Fibras Esso y Balay.

En Fibras Esso las acciones fueron motivadas por la revisión automática del convenio. El año pasado los trabajadores fueron engañados por las maniobras del "Sindicato" fascista y del jurado, que secundó servilmente los planes de la empresa. Este año, tras la amarga experiencia anterior, los obreros tomaron la firme determinación de no dejarse engañar de nuevo y de combatir duro hasta conquistar sus reivindicaciones.

Días antes de iniciarse la huelga se había desarrollado una amplia agitación por las distintas secciones de la empresa a través de abundantes octavillas, pintadas y etiquetas, en las que se proponía una tabla de reivindicaciones y se llamaba a los trabajadores a reunirse en asamblea para discutirías y decidir los pasos a dar hasta conseguirías. El día 14 de Mayo se realizó un paro parcial. Los trabajadores se reunieron en asamblea y acordaron presentar a la patronal las siguientes peticiones:

- ▶ 500 Pts. diarias de salario mínimo;
- ▶ 40 horas de trabajo a la semana;
- ▶ 2.000 Pts. de plus de turnos;
- ▶ Que el IRTP corriera a cuenta de la empresa;
- ▶ Supresión del doble turno de noche.

Se eligió después una comisión negociadora para que representara a los trabajadores ante la dirección, y se decidió ir nuevamente al paro en caso de que la respuesta a las peticiones no fuese satisfactoria, y lo mismo si la empresa se negaba a recibir a la comisión.

Estando reunidos en asamblea, aparecieron por allí algunos miembros de la dirección y no se les ocurrió cosa mejor que declarar con todo cinismo que los salones de la "sindical" estaban a disposición de los obreros para realizar las asambleas que quisieren. Como cabía esperar, la pitada se oyó en Lima, y los pájaros no volvieron a asomar la nariz.

Para el día siguiente, los trabajadores habían previsto realizar otra asamblea a las 6 de la mañana, organizando para ello unos piquetes que se encargarían de dirigir la movilización. Pero a las 5,30 de la mañana los jefes estaban ya en las puertas de la fábrica, tratando de evitar que entraran los miembros de los piquetes. Forcejeando con ellos, lograron penetrar en los vestuarios. Cuando llegaron los autobuses con el resto de los obreros, todos se juntaron en los pasillos. Los jefes, que se negaban a responder a las reivindicaciones planteadas el día anterior, trataron de impedir la concentración, pero a los pocos minutos ésta era más grande aún. Los obreros del turno de la noche se sumaron a ella. Todos estaban dispuestos a tomar la fábrica, pero no fue posible llegar a las secciones de máquinas, pues la dirección, viendo el giro que tomaban los acontecimientos, había cerrado las puertas a cal y canto. A las 8 de la mañana se sumaron a los parados nuevos contingentes de obreros. A media mañana se habilitó el vestuario de mujeres para que los del turno de noche pudieran dormir.

Permanecieron toda la mañana en el pasillo, en asamblea permanentemente, con la determinación de no abandonar la fábrica hasta que les echara la policía, amenaza que ya había esgrimido la dirección. En poco tiempo ésta publicó una ristra de avisos de la Delegación de Trabajo, del "Sindicato" y del gerente de la empresa, amenazando con

suspender de empleo y sueldo por dos días a los trabajadores si éstos no cejaban en su actitud. Pero los obreros permanecieron firmes en su posición.

A la una de la tarde recibieron el último aviso: si no abandonaban la fábrica vendría la policía a sacarles. Su respuesta fue la misma que en anteriores ocasiones: se quedaban. Una hora después se presentó el jefe superior de policía, varios inspectores y 300 "grises", que parecía que iban a la guerra, con sus metralletas, cascos, escudos... (Vinieron en cuatro autobuses grandes y en ocho jeeps, además de cuatro o cinco coches de la social).

Los huelguistas abandonaron la fábrica tras acordar celebrar otra asamblea esa misma noche a las puertas de la empresa. Muchos trabajadores se trasladaron esa noche en taxis a la fábrica -que está a 6 Km.- y por el camino se veía una cola interminable. La asamblea fue de una gran combatividad.

Ese mismo día había sido repartida por numerosas fábricas de la zona una octavilla firmada por los trabajadores de Esso pidiendo al resto de la clase obrera zaragozana que apoyara su lucha. La acción estaba empezando a adquirir un eco muy grande. Eran más de 600 los parados.

Al día siguiente se celebraron tres nuevas asambleas, una en cada turno, decidiéndose continuar la huelga en tanto la empresa no accediera a las reivindicaciones. El día 17, jueves, la dirección dio tres días de plazo para la reincorporación al trabajo, bajo la amenaza de despido inmediato de todo aquel que continuase el paro. Se llevó a cabo otra asamblea y se decidió seguir adelante. El día 18 las cosas transcurrieron sin apenas novedad.

El día 19 los huelguistas recibieron una carta de despido, dándoseles otros tres días de plazo para volver a trabajar. La huelga continuó. Al día siguiente, obreros de otras empresas se presentaron en la asamblea que se celebraba y les animaron a no ceder. Se realizaron paros de apoyo en Taca, Tudor, Caitasa, Geplasmetal, Laguna de Rins... así como diversas pintadas llamando a la solidaridad. Aquello estimuló mucho a los valientes obreros de Esso, que continuaron firmes en la acción emprendida.

El lunes 21, los trabajadores de Balay (más de 500) salieron también a la huelga. Reivindicaban 500 Pts. de jornal mínimo y 40 horas de trabajo a la semana. También éstos permanecieron en la fábrica, hasta que las fuerzas de represión les hicieron salir a punta de metralleta.

En Fibras Esso la situación permanece igual. Ese día, la dirección mandó enviados a las casas de diversos trabajadores tratando de forzarles a acabar con la huelga.

El martes, 35 obreros de Balay recibieron cartas de despido, y otros 49 fueron sancionados con cuatro días de suspensión de sueldo, pero no por ello los huelguistas desistieron de sus propósitos. Los de Fibras Esso seguían también en sus trece.

Durante estos días ha habido también paros parciales y otras acciones, por reivindicaciones diversas, en Cables y Comunicaciones, Illasa y Alumalsa.

Quando cerramos esta información -hoy, día 22- prosigue la lucha en Fibras Esso y Balay.

(Corresponsal)

... Y ESTUDIANTILES

Los estudiantes de enseñanza media de Zaragoza, con los CEEM (Comités de Estudiantes de Enseñanza Media) a la cabeza, han sido protagonistas de unas combativas acciones a finales del mes pasado. El motivo lo constituía las últimas disposiciones del ministerio franquista de Educación relativas al endurecimiento de los exámenes de ingreso en las facultades, la subida de las matrículas a la astronómica cifra de 10.000 ptas., etc.

El lunes 29 se comienza por hacer asambleas en los colegios e institutos para tratar de tales problemas y ponerse de acuerdo de cara a las acciones a emprender. Al día siguiente, después de realizar numerosas asambleas, unos 500 estudiantes se trasladan al Instituto Coya, partiendo de allí en manifestación a los gritos de "¡Pruebas de exámenes, no!" y "¡Asesinos!" cuando hacen aparición las fuerzas de represión.

Al día siguiente, un centenar de estudiantes se congrega de nuevo junto al Instituto Coya. Allí se dividen en grupos para ir a dar mítines a todos los colegios de Zaragoza, cosa que realizan con gran decisión entre las 9, 30 y la 1, 30 de la mañana, granjeándose el apoyo del resto de los estudiantes.

Hacia esa hora, un grupo de 30 marchaba por la Avenida de Marina Moreno, cuando un par de policías intentan detener a dos de los componentes del grupo. Sin pensarlo dos veces, el resto de los estudiantes rodean a los policías y con gran arrojo les obligan a que dejen libres a los detenidos. Rojos de ira y de miedo, los secretas se apresuran a escabullirse, no sin antes soportar un formidable abucheo.

Firmes en la acción emprendida, los estudiantes de COU de los Institutos de Goya y Pignatelli y del Colegio Sto. Tomás se han mantenido en huelga durante toda la semana. Debido a que éstos hacían asambleas durante los recreos, a las cuales se sumaban los estudiantes de 5ª y 6ª de bachiller, las direcciones de los Institutos han prohibido a estos últimos bajar al recreo. Pero no por eso han conseguido alejarlos de la lucha, pues permanecen en el aula discutiendo de sus problemas e impidiendo que se les imparta clase alguna.

Las acciones han sido muy comentadas en toda la ciudad y se han ganado la simpatía del pueblo, que comprueba la política antipopular del fascismo.

(Corresponsal)